

# JUAN J. CLARIÁ

por Dante Minniti

No es nada fácil hacer ciencia de punta en el hemisferio sur por muchas razones. Felizmente, en ocasiones aparece algún genio, como Juan José Clariá, que abre el camino. Con muy pocos recursos supo hacer maravillas, convirtiéndose en un verdadero paladín de la ciencia Argentina.

Clariá logró construir en el Observatorio Astronómico de Córdoba un grupo de Astrofísica Estelar reconocido en todo el mundo. Muchos de sus discípulos son ahora sólidos investigadores y personas de bien quienes, como yo, idolatran la figura de su maestro.

Si tuviera que describir a Clariá en cinco palabras elegiría: brillante, dedicado, trabajador, íntegro, maestro. Sus pocos defectos lo hacen aún más humano. Clariá es ruidoso pero humilde, exigente aunque mucho más consigo mismo, meticoloso como nadie, obsesivo pero sólo con las cosas importantes, destacado pero agradecido y ambicioso pero increíblemente trabajador.

Es un autor muy prolífico, con cientos de publicaciones científicas que acumulan miles de citas, además de 5 libros de Astronomía. Siempre activo, su producción científica casi no ha menguado con los años. Sus trabajos cubren un amplio



espectro de temas. Su reputación internacional es sobresaliente, siendo considerado uno de los más destacados investigadores en cúmulos abiertos del mundo.

Como docente es un excelente profesor cuyas clases, inmaculadamente preparadas, han sido detalladas y claras a la perfección. Siempre mentor, con una paciencia infinita, aún hoy dirige jóvenes científicos que se nutren de sus vastos conocimientos.

Clariá dejó también su huella imborrable en Latinoamérica, no sólo por sus aportes a la astronomía de Brasil y Venezuela, sino también por sus múltiples campañas de observación en los observatorios de Cerro Tololo, Las Campanas y La Silla, todos en Chile.

Una vida larga inevitablemente lleva a uno a acumular no solo amigos y Clariá, quizás por sus con-

vicciones profundamente cristianas, con una ética y valores morales inquestionables, o por su naturaleza bondadosa y elegante, supo sortear las piedras que algún que otro crítico mezquino le puso en el camino. Dependiendo del ambiente, a veces es peligroso destacarse demasiado.

Admiro de Clariá su capacidad como gran motivador. Muchos de nosotros, sus discípulos, le debemos nuestras carreras. Nuestros logros no habrían sido posibles sin su guía y su permanente apoyo. No solo nos dió un impulso inicial, sino que nos inspiró siempre, monitoreando nuestro progreso y aconsejándonos como mejorar. Así que gracias totales Profe!